

Manuel Reyes

Académico Facultad
de Ingeniería U.
Andrés Bello



El adiós de Tianqi: una advertencia para el litio en Chile

La desinversión de Tianqi Lithium en SQM invita a una reflexión más profunda que el simple balance de caja.

Mientras la venta de una empresa como Telefónica Chile por US\$ 1.215 millones acaparó portadas, la salida del gigante chino, sin tanta vitrina, involucra una escala mayor: entraron en 2018 con US\$ 4.066 millones y hoy comienzan a liquidar posiciones (un primer 1,25% por US\$ 206 millones) en un escenario en el cual su 22% de participación ha sido estructuralmente silenciado por restricciones regulatorias.

Con este movimiento Chile no solo despidió un capital; despidió también al socio experto. Al marginar a Tianqi de la gobernanza, nuestro país pierde el acceso directo al *know-how* del mayor refinador y fabricante de baterías, justo en un momento en el cual la Estrategia Nacional del Litio busca, precisamente, valor agregado. Sin este aliado, el riesgo no es una represalia hostil, sino un "enfriamiento estratégico".

China es pragmática: si el litio chileno presenta fricciones burocráticas, Beijing simplemente puede priorizar sus inversiones en África o Australia, dejando a Chile como un proveedor de materia prima estancado y sin el puente tecnológico necesario para el siguiente nivel industrial.

O podría también inundar el mercado de ese *commodity* y desvalorizar a Codelco incluso antes de producir en forma masiva.

Curiosamente, los capitales chinos parecen estar migrando hacia sectores de menor roce político, pero con mayor impacto social, como la cultura y el deporte, con el interés de grupos como Tencent por hitos como Colo-Colo. También en licitaciones de infraestructura, donde no sólo trabajan en cargos directivos, sino que con trabajadores en obra.

¿Volverá China a apostar por el litio nacional? Probablemente, pero no bajo las mismas condiciones actuales. Por ahora, el gigante asiático prefiere observar desde la barrera, recordándonos que, en el mercado global, la soberanía es tan valiosa como la confianza de quienes poseen la tecnología que nosotros aún no desarrollamos.